

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

La vida moderna con sus medios masivos de comunicación, discos, radio, televisión, etc., produce un doble efecto, positivo y negativo, a la vez. Por un lado difunden lo nuevo, la última moda. Por otro hacen olvidar, relegar lo propio de cada región o pueblo, nivelan.

Con este trabajo me propongo dejar constancia de la peculiar actividad musical y poética, plasmadas en el Canto de la jota de ronda, que con motivo de las fiestas de San Ramón, se da en mi pueblo, en Báguena.

La jota, rica en estilos y tonadas, presenta en Báguena unas características propias, cuyos orígenes desconocemos y que se han ido transmitiendo de viva voz a través de los sucesivos componentes de la rondalla.

La transcripción al pentagrama nos la ha realizado amablemente el que ha sido durante muchos años director de la rondalla del Centro Aragonés, Joaquín Costa, de Barcelona y asiduo rondador en nuestra fiesta, D. Angel Sánchez García. Gran conocedor y amante de la jota, nos asegura que desconocía este estilo hasta que escuchó su canto en las fiestas de San Ramón.

La rondalla, compuesta de guitarras, bandurrias, guitarrico, triángulo, pandereta y joteritos entonan la jota baja, la primera noche, por el Barrio Bajo y, a la siguiente, por el Barrio Alto.

Y el día de la fiesta de San Ramón, la jota alta por todo el pueblo.

He aquí algunas de las letras que componen el repertorio de la rondalla. La mayoría de ellas dictadas por el joterito Juan Sancho, Juanico, autor de muchas. Otras son creación de un individuo concreto del pueblo, pero hoy autor desconocido. Todas constituyen "propiedad" de la rondalla que a través del tiempo las ha ido incorporando a su repertorio.

Todo recopilador de canciones sabe por experiencia que no siempre se dan la autenticidad y originalidad en las letras. No cabe duda que algunas de ellas serán

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

JOTA BAJA

Cria de craxta jar din - - - - -
man za ni ca co lo bi di - - - - -
cri a de craxta jar din - - - - -
Si no es tase na mo ra de - - e - na mo ra - - te - de mi - - - - -
e na mo - ra te de mi - - man - za ni cu - - co - lo ra di - - - - -

JOTA ALTA

Yo su bi a-e lla bi ja ba - - - - -
en la rama bla la-a con té - - - - -
Yo su bi a-e lla bi ja ba - - - - -
Yo le di je a dios mo re na - - - - -
y-e lla no me di jo na da - - - - -
y-e lla no me di jo na da - - - - -
en la rama bla la-a con té - - - - -

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

imitaciones, copias de otras conocidas; pero aún utilizando giros típicos, comparaciones e imágenes ya oídas, introducciones o finales estereotipados, en fin, sirviéndose de fórmulas hechas han logrado un sello propio, digno de permanecer.

Juzgadas según los criterios de exigencias artísticas superiores, estas letras pueden parecer simples, elementales y modestas. Pero ante las formas apostamos por los contenidos, ante las palabras, por los pensamientos y ante las convenciones, por las vivencias, pues expresan los sentimientos más espontáneos y sinceros, y éstos no tienen nada que ver con el valor artístico.

Sale la rondalla del Ayuntamiento, en el Cantón, y se escuchan las primeras jotas:

Ya está la ronda en la calle
ya está en medio del Cantón,
ya estamos todos de fiesta
festejando a San Ramón

Ya está la ronda en la calle
el día de San Ramón,
y en ella los rondalones
ponen alma y corazón.

Ya está la ronda en la calle
con mucha formalidad,
nadie se meta con ella
y ella no se meterá.

Recorren todas las calles del pueblo parándose dónde vive alguna chica, no importa la edad; a las más pequeñas les dedican las letras más tiernas y líricas:

Bajan ángeles del cielo
con la corona en la mano
a coronar a esta chica,
clavelico colorado.

Toda la calle adelante
he venido preguntando
dónde habita la hermosura
y aquí me van encaminado.

Las dos hermanicas duermen
en una cama de alambre,
si bonita es la pequeña,
más bonita es la grande.

Las dos hermanicas duermen
en una cama de seda,
si bonita es la mayor,
más bonita es la pequeña.

Pequeñica y redondica
como grano de cebada,
lo que tienes de pequeña
te sobra de resalada.

Esta niña es una rosa
y su boca es un clavel;
su madre es un espejico,
su padre se mira en él.

Y los requiebros suben de tono con tonos de elogio y reconocimiento en las dedicadas a las jóvenes en edad de merecer:

¡Válgame Dios y qué chica
y qué bonita te has hecho!
Estrechica de cintura
y abultadica de pechos.

Sale el sol por el oriente
una vez cada mañana
y siempre que tú, mañica,
te asomas a la ventana.

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

Tengo contadas las flores
que tienes en tu ventana;
hoy he contado una más
y es que estabas asomada.

Asómate a la ventana,
estrella del firmamento,
pareces un lucerico
que ha salido hace un momento.

A tu puerta me senté
a comerme una lechuga
y en el cogollo encontré
la esencia de tu hermosura.

A través de esa ventana
dos lucericos asoman,
son los ojos de una rubia
que los corazones roba.

La ventana de tu cuarto
me paice un trozo del cielo,
pues cuando estás asomada
a la Virgen estoy viendo.

Rubica, sol de los soles,
tu cara es una custodia
y tu pecho una escalera
para subir a la gloria.

A ti, mujer, te comparo
con un saco de melones,
todo son altos y bajos,
aujericos y rincónes.

A la entrada de esta calle
parece que huele a flores;
si a la entrada hay buenas chicas,
a la salida, mejores.

Y abundan las letras con nombre propio, fácilmente intercambiable:

Cuando bajas al jardín,
envidia tienen las flores,
al ver que tienes, María,
tan brillantes los colores.

Cuando la Pili se pone
en el balcón a bordar,
ella borda pajaricos
y yo los echo a volar.

Pilarín, en tu cocina
sopas se pueden comer
y el agua en tus vasicos
también se puede beber.

Por donde pasa la Gloria
tropieza el que va detrás,
pues va llenando la calle
de terroncicos de sal.

Toda la calle adelante
la tengo que acordonar
con cordones amarillos
pa que pase la Pilar.

En el balcón de María
le pondré una clavelina
con un letrero que diga
eres la moza más fina.

En la ronda los enamorados encuentran, a veces, el mejor medio de expresar, quizás por primera vez, a sus amadas los sentimientos que, tímidos, no se atreverían a comunicar personalmente:

Ya sé que estarás durmiendo
a revueltas entre mantas,
ya sé que estarás diciendo
¡sí pillara a ese que canta!

Los cabellos de las rubias
dicen que tienen veneno;
he de casarme con una,
aunque me muera con ellos.

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

Las cortinas de tu alcoba
son de hilo y de algodón
y entre cortina y cortina
se enreda mi corazón.

Como la Guardia Civil
que va por la carretera,
te tengo que perseguir,
aunque tus padres no quieran.

En una punta, el molino,
en otra, la tejería,
y en medio del pueblo vive
la moza que ha de ser mía.

Mucho quiero a San Ramón
porque es patrón de Báguena;
pero más te quiero a tí
porque me matas de pena.

Pero se cantan no sólo los sentires entrañables y afirmativos del amor, sino también los negativos, cariños no correspondidos, despechos, burlas...:

En la rambra la encontré,
yo subía, ella bajaba;
yo le dije adiós, morena,
y ello no me dijo nada.

Cuando morena, me dijo
que me quería pa siempre,
y ahora que se ha vuelto rubia,
me dice que no me quiere.

Mocica de veinte novios
y conmigo son ventiuno,
si todos son como yo,
no habrás tenido ninguno.

A tu puerta planté un pino,
y a tu ventana, una higuera,
pa que te comas los higos,
morriscos de laminera.

No faltan las jotas que cantando a lugares propios del pueblo, devienen alegres y joviales:

Esta es la plaza del pueblo,
esta es la plaza y no hay otra,
donde se juntan los mozos
y juegan a la pelota.

De los altos de Arguilay
traigo el agua encañonada,
para regarte las flores
que tienes en tu ventana.

Qué garbo llevan las mozas
cuando bajan del Barrio Alto;
en el Cantón las esperan
los mozos del Barrio Bajo.

Cuando llueve de tormenta
se nos desborda la rambra;
a mi, maña, me desbordas
con una sola mirada.

Dice tu madre, morena,
nos miraba desde el muro;
tan juntadicos nos vió
que parecíamos sólo uno.

Tu madre nos vigilaba
desde lo alto del muro;
pero no lo tiene claro
si estábamos dos o uno.

El Jiloca va cantando
cuando pasa por Báguena,
y al dejar el pueblo, dicen
que lo ven llorar de pena.

A la entrada de Báguena
hay un hermoso convento
y al Cristo de los Milagros
las monjas lo tienen dentro.

LA JOTA DE RONDA EN BAGUENA

Isaac Bureta Anento

Viva Aragón y mi pueblo,
y la Virgen del Pilar,
el Cristo de los Milagros
y los de la tercera edad.

Y ya sólo nos restan las jotas de despedida:

Despedida tan hermosa
a ninguna se la he dado;
sólo tú te la mereces;
clavelico colorado.

Echaré la despedida
la que a ninguna la he dado;
sólo tú te la mereces,
capullico muy amado.

Echaré la despedida
como el sol en las paredes
que por las tardes se va
y por las mañanas vuelve.

Echaré la despedida
la que no quisiera echar,
que en mi vida me ha gustado
quedar con ninguna mal.

Si alguien quisiera escucharlas, venga a Báguena por San Ramón y comprobará que:

Pa fábricas, Barcelona
los palacios en Madrid
y pa mujeres bonitas
las que pasean por aquí.